

Arragel productions

en colaboración con



Presenta:

ONCE UPON A TIME AT 55th AND HOOVER
(Érase una vez en la 55 con la Hoover)

Un corto documental escrito y dirigido por
Andrés Enrique-Arias

(EE.UU. y España, Color, 28 minutos, 2013)
Inglés y judeoespañol, con subtítulos

Contacto:

55thandHooverFilm@gmail.com

En los EE.UU: +1 (857) 264-9741, en España +34 (605) 484593

www.55thandHooverFilm.info

NOTA DE PRENSA

El profesor Andrés Enrique-Arias documenta la historia de los sefardíes en Los Ángeles

Érase una vez en la 55 con la Hoover

Nuevo corto documental

Andrés Enrique-Arias, profesor de historia de la lengua española en la Universidad de las Islas Baleares ha completado su primera película “Once Upon a Time at 55th and Hoover” (*Érase una vez en la 55 con la Hoover*).

El cortometraje documental cuenta la historia de los judíos sefardíes de la isla de Rodas (hoy parte de Grecia) que llegaron a Los Ángeles (California, EE.UU.) en la primera mitad del siglo XX y establecieron una comunidad en el área en torno al cruce de la calle 55 con la Hoover, lo que hoy es el barrio Centro Sur de Los Ángeles.

Los judíos sefardíes son los descendientes de los judíos expulsados de la Península Ibérica en el año 1492. Estos exiliados se establecieron mayoritariamente en las zonas costeras del Mediterráneo oriental, en lo que hoy es Turquía y los Balcanes, incluyendo la isla de Rodas. A pesar de cinco siglos de separación forzosa de España los sefardíes de Rodas mantuvieron su dialecto judeoespañol, también conocido como ladino, y su singular cultura hispano-judía.

En las primeras décadas del siglo XX un número considerable de sefardíes de Rodas emigraron a Los Ángeles en busca de una vida mejor y se concentraron en la zona al sur de Exposition Park. Allí establecieron una sinagoga y continuaron muchos aspectos de la vida que habían dejado atrás en su antiguo país (tradiciones, fiestas, comidas, canciones, y la lengua judeoespañola).

Cuando al final de la Segunda Guerra Mundial los nazis tomaron la isla de Rodas y aniquilaron a los judíos que habían quedado atrás, la comunidad de emigrados a Los Ángeles se convirtió en la principal continuadora del singular patrimonio cultural de los sefardíes de Rodas. Pero a medida que los inmigrantes fueron prosperando y mudándose a otras zonas de la ciudad y sus hijos iban adoptando el idioma y la cultura norteamericanos, las tradiciones antiguas se desvanecieron casi por completo. Finalmente, la comunidad se disolvió y la sinagoga fue vendida a una iglesia negra Metodista.

Andrés Enrique-Arias se enteró de la historia de los sefardíes de Rodas en Los Ángeles cuando era profesor de español en los años 90 en la University of Southern California. Se interesó por conocer de primera mano la cultura de este grupo y grabó testimonios, romances, canciones y recetas de cocina en judeoespañol. Recientemente, gracias a una colaboración con el estudio Sonoteque de Mallorca ha sido posible recuperar el material grabado hace más de diez años y crear este documental. Miquel Llinàs y Tolo Prats de Sonoteque se han encargado del montaje de video y la composición original de la banda sonora.

La película narra la historia de estos inmigrantes a través de entrevistas con dos mujeres nacidas en Rodas (probablemente el último testimonio grabado de esta generación de sefardíes) y un sefardí nacido ya en Los Ángeles. Los participantes explican cómo los sefardíes de Rodas, al igual que los demás inmigrantes de la época, se debatían entre asimilarse a la

cultura americana dominante y mantener su identidad. La película es también un valioso documento histórico pues incluye imágenes de archivo inéditas y numerosas fotografías antiguas que dan vida a un aspecto poco conocido de la historia de la ciudad de Los Ángeles.

“Once Upon a Time at 55th and Hoover” revela la íntima conexión entre comunidad, lengua y cultura. "En muchos sentidos", señala Andrés Enrique-Arias "la lengua judeoespañola es la sustancia misma de la cultura judía sefardí, rica e irrepetible". Una vez que esta generación de hablantes de judeoespañol desaparezca muchas de las historias, leyendas y recuerdos que han acompañado a los sefardíes durante siglos desaparecerán para siempre.

Andrés Enrique-Arias es profesor de historia de la lengua española en la Universidad de las Islas Baleares; actualmente es investigador visitante en la Universidad de Harvard.

Más información disponible en www.55thandHooverFilm.info

PROYECCIONES

Festivales de cine: selección oficial

Los Angeles Sephardic Jewish Film Festival
Seattle Jewish Film Festival
New York Sephardic Jewish Film Festival
Cine Latino (Tubinga, Alemania)
Ethnografilm (París)

Presentaciones en universidades:

Harvard University
UCLA - University of California (Los Angeles)
Duke University
University of Illinois Urbana – Champaign
University of Western Ontario
Eastern Connecticut State University
Hebrew University of Jerusalem

SINOPSIS

Breve

En las primeras décadas del siglo XX unas 300 familias de sefardíes procedentes de la isla de Rodas emigraron a Los Ángeles y se establecieron en el área alrededor del cruce de la calle 55 con la Hoover, en lo que es hoy el barrio Centro Sur de Los Ángeles. En su nuevo hogar los inmigrantes siguieron muchos aspectos de su rica cultura hispano-judía, sin embargo, a medida que los inmigrantes fueron prosperando y mudándose a otras zonas de la ciudad y sus hijos iban adoptando el idioma y la cultura norteamericanos, las tradiciones antiguas se desvanecieron casi por completo.

Completa

La zona de South Central de Los Angeles, al sur de Exposition Park, es hoy una comunidad multicultural formada principalmente por afroamericanos e hispanos. Lo que casi nadie sabe es que en la década de 1920 y hasta la década de 1950 esta parte de la ciudad fue el hogar de una vibrante comunidad de habla española formada por judíos sefardíes procedentes de la isla de Rodas.

Los sefardíes son los descendientes de los judíos forzados a salir de España y Portugal en 1492 tras el Edicto de Expulsión promovido por la Inquisición española. La mayor parte de estos exiliados se asentaron en las zonas costeras del Mediterráneo oriental, incluyendo la isla de Rodas. A pesar de cinco siglos de separación forzosa de España los sefardíes mantuvieron su dialecto judeo-español, también conocido como ladino, y su singular cultura hispano-judía.

En las primeras décadas del siglo 20 un número considerable de sefardíes de Rodas se mudó a Los Angeles en busca de una vida mejor. Se concentraron en la zona sur de Exposition Park, donde establecieron una sinagoga y continuaron muchos aspectos de la vida que había dejado atrás en su antiguo país (tradiciones, fiestas, comidas, canciones, y la lengua judeoespañola).

Cuando los nazis tomaron la isla de Rodas hacia el final de la Segunda Guerra Mundial y aniquilaron a los judíos que habían quedado atrás, la comunidad de emigrados a Los Ángeles se convirtió en la principal continuadora del singular patrimonio cultural de los sefardíes de Rodas. Pero a medida que los inmigrantes fueron prosperando y mudándose a otras zonas de la ciudad y sus hijos iban adoptando el idioma y la cultura norteamericanos, las tradiciones antiguas se desvanecieron casi por completo. Finalmente, la comunidad se disolvió y la sinagoga fue vendida a una iglesia negra Metodista.

La película narra la historia de estos inmigrantes a través de entrevistas con dos mujeres nacidas en Rodas (probablemente el último testimonio grabado de esta generación de sefardíes) y un sefardí nacido ya en Los Ángeles. Los participantes explican cómo los sefardíes de Rodas, al igual que los demás inmigrantes de la época, se debatían entre asimilarse a la cultura americana dominante y mantener su identidad. La película es también un valioso documento histórico pues incluye imágenes de archivo inéditas y numerosas fotografías antiguas que dan vida a un aspecto poco conocido de la historia de la ciudad de Los Ángeles.

DIRECTOR

Andrés Enrique-Arias (guionista, director y productor). Andrés Enrique-Arias es profesor de historia de la lengua española en la Universidad de las Islas Baleares en Palma de Mallorca (España), y actualmente investigador visitante en la Universidad de Harvard. Completó un máster y un doctorado en Lingüística Hispánica en la Universidad del Sur de California. Mientras realizaba sus estudios de doctorado hizo cursos de interpretación musical y de escritura de guiones de documental para la pequeña pantalla. Como lingüista ha investigado diferentes aspectos de la cultura judía en la España medieval y ha recopilado y analizado datos lingüísticos de hablantes de judeoespañol en Los Ángeles. El corto documental *Érase una vez en la 55 con la Hoover* es su primera película.

EQUIPO

Miquel Llinàs Forteza (montaje y postproducción de sonido). Miquel Llinàs ha trabajado en estudios de grabación y televisión en Mallorca y ha participado como ingeniero de sonido, productor y arreglista en una amplia gama de producciones musicales, desde pequeños grupos de folk y conjuntos de pop rock a música de películas y grabaciones sinfónicas. Desde 2008 ha trabajado en posproducción y música en Nova Televisió participando en series de televisión y programas de entrevistas.

Pilar Campanario Pallás (montaje). Pilar Campanario estudió Realización de Audiovisuales y Espectáculos en el Centro de Formación CPA-Salduie de Zaragoza. Actualmente trabaja en Mallorca en montaje y postproducción de imagen en proyectos diversos con productoras y para la televisión pública autonómica IB3.

Sarah Levy (fotografía en Los Ángeles, EE.UU). Sarah Levy es una directora de fotografía y operadora de cámara que ha recibido varios premios por su trabajo en cine, documentales y televisión. Sarah se graduó de la Escuela de Cine y Televisión de la Universidad del Sur de California. Actualmente trabaja como directora de fotografía y operadora de cámara en la cuarta parte de la serie de la cadena NBC "The Office".

Ricard Peitx (fotografía adicional en Mallorca). Ricard Peitx estudió en las Escuelas MK3 e ITES de Barcelona en la especialidad de grabación audiovisual y posproducción. Completó su formación con cursos de edición de película en San Antonio de los Baños (Cuba). Ha trabajado en publicidad audiovisual y en la grabación y edición de proyectos audiovisuales, como programas de televisión, videos musicales y videos de empresa. En la actualidad trabaja en Mallorca de operador de cámara y productor en la televisión pública autonómica IB3.

Tolo Prats (compositor). Tolo Prats es un especialista en sonido y músico con experiencia en una amplia gama de géneros audiovisuales: películas, documentales, teatro, televisión, vídeo y animación. Ha trabajado como compositor, mezclador y editor de sonido para las cadenas de televisión españolas más importantes (TVE, Antena 3, Telecinco), así como canales autonómicos, producciones de teatro y de empresas privadas. Su música es una combinación de diferentes estilos contemporáneos: música experimental, minimalismo, serialismo, ambiente, sonido industrial. También incorpora influencias de la música mediterránea y de las grandes bandas sonoras de películas de todos los tiempos.

PARTICIPANTES:

Regina (Notrica) Hanan: Nació en Rodas en 1907. Llegó a Los Ángeles en 1937, donde trabajó de costurera para Adrian, el legendario diseñador de vestuario de Hollywood. En 1939 se casó con Reuben Hanan, también de Rodas, que se había establecido en Alabama, con quien tuvo tres hijas. El matrimonio no funcionó y finalmente Hanan regresó a Alabama mientras que Regina se encargó de criar a las tres chicas en Los Ángeles. La pasión favorita de Regina es cantar, y su conocimiento de muchas canciones tradicionales sefardíes hizo que fuera muy solicitada por los estudiosos del folclore sefardí. Murió en 2001, apenas unos meses después de haber sido entrevistada para esta película.

Rebeca (Amato) Levy: nació en Rodas en 1912; abandonó la isla con su primer marido, Moshe Hasson, en 1939, bajo las amenazas de los fascistas italianos. Debido a complicaciones en sus planes de viaje causadas por la guerra, la pareja tuvo que permanecer en Tánger, donde nació su hija Mati en 1943. Hasson murió al año siguiente, y la joven viuda se trasladó a Los Ángeles en 1946. Allí se casó con Víctor Levy. Rebecca Levy tenía una memoria asombrosa sobre las raíces de la cultura judía sefardí de Rodas, que recogió en sus memorias *I Remember Rhodes*, un libro publicado en inglés y judeoespañol. Murió en 2001, apenas un año después de participar en la película.

Art Benveniste: nació en Los Ángeles en 1933, de padres de Rodas. Se crió en el barrio judío alrededor de la calle 55 y la Hoover. Después de asistir a la Universidad del Sur de California, trabajó como profesor en la escuela John Muir, a la que había asistido previamente como estudiante. Tuvo dos hijos que quedaron a su cargo después de divorciarse de su esposa. Durante sus años en la universidad Art se dio cuenta de la singular cultura sefardí de sus antepasados y desde entonces ha participado activamente en el estudio de muchos de sus aspectos, coleccionando libros, grabaciones y videos sobre el tema. Benveniste, quien también participa en un club de hablantes de judeoespañol, ha realizado numerosos viajes a Rodas a explorar la tierra de sus antepasados.

APUNTES DEL DIRECTOR

A finales de los años 90, cuando trabajaba de profesor de español en la University of Southern California en los Ángeles, me enteré de que cerca del campus universitario, en el cruce de la calle 55 y la Hoover, había existido un barrio de judíos sefardíes de Rodas. Me lo contaron los sefardíes de Los Ángeles a los que yo andaba entrevistando para mis investigaciones lingüísticas. Casualmente por aquella época estaba asistiendo a una clase de periodismo en la que teníamos que escribir el guión de un documental de televisión. Me pareció que la historia de esta comunidad de judíos sefardíes y de cómo su lengua y cultura se había ido desvaneciendo era un buen tema para un documental, así que decidí grabar en vídeo a alguno de mis informantes.

Para este proyecto seleccioné a Regina Hanan y Rebecca Levy, dos mujeres originarias de Rodas que hablaban judeoespañol con bastante fluidez y que conocían por experiencia propia la cultura sefardí de la isla. También entrevisté a un participante nacido en los EE.UU., Art Benveniste, maestro jubilado muy elocuente y buen conocedor de la historia de la comunidad de Los Ángeles, quien me llevó por el barrio compartiendo sus recuerdos de la infancia. Lamentablemente, tanto Regina como Rebeca fallecieron al año siguiente de ser entrevistadas.

Por motivos profesionales y familiares no pude continuar el documental y las grabaciones quedaron guardadas en una caja que por suerte sobrevivió a varias mudanzas. Por fin, después de un paréntesis de más de una década he tenido la oportunidad de recuperar el material y terminar lo que había empezado como un ejercicio escolar. Regresé a Los Ángeles y volví a conectar con Art y las hijas de Rebeca y Regina, que me dieron acceso a sus archivos fotográficos familiares. Además, accedí a los archivos de la sinagoga sefardí de Los Ángeles y, aprovechando un año sabático en la Universidad de Harvard, puede rastrear sus fondos bibliográficos y documentales y localizar información y fotos antiguas sobre la historia de los sefardíes de Rodas.

Aunque tenía en mis manos un material precioso (las entrevistas a Regina y Rebecca son seguramente el último testimonio grabado de sefardíes nacidos en Rodas) todavía había muchos huecos y vacíos en la historia. Pensé en añadir la voz de un narrador, o una serie de textos en pantalla para completar las entrevistas, pero para mi gusto quedaba muy artificioso. Finalmente me decidí a presentarme a mí mismo en la película actuando como un participante más, no tanto como experto en la lengua y cultura sefardí, sino como alguien que había conocido personalmente a las personas entrevistadas en la película y había quedado fascinado con su historia. El presentarme en este papel de facilitador que comparte la historia con el público funcionó mejor que las otras soluciones que había considerado.

Se ha hecho un buen número de películas documentales sobre los judíos sefardíes; creo que la mía aporta algunas cosas diferentes. Mi tratamiento del tema se ve influido por mi formación como lingüista y mi profesión de educador. Por un lado me centro bastante en temas lingüísticos: me parece muy revelador cómo los participantes expresan sus puntos de vista ante la realidad de ver su lengua y cultura desapareciendo de este mundo sin remedio y transmiten actitudes como la resignación, la rebeldía o el arrepentimiento por no haber hecho más para preservar la lengua. Asimismo, la película tiene un sesgo educativo: su objetivo es informar a los espectadores sobre la historia de los judíos sefardíes y su patrimonio cultural y al mismo

tiempo ayudar a comprender las experiencias de los hablantes de lenguas minoritarias en proceso de desaparición.

Aunque la película trata sobre un grupo muy específico de personas y su peculiar historia lo que realmente hace que llegue a un público más amplio es el tratamiento de una serie de temas que nunca pasan de moda: las aventuras de los que dejan su tierra en busca de una vida mejor, la nostalgia de las culturas tradicionales que se van desvaneciendo, la decadencia y desaparición de las lenguas minoritarias en el mundo moderno, y cómo la inmigración va modificando el paisaje cultural y lingüístico de nuestras ciudades.

Fotogramas de *Érase una vez en la 55 con la Hoover*

